

Aproximación al Estado del arte acerca del desarrollo económico en Colombia (2014 – 2020)
desde la perspectiva de la economía agraria

Por:

Nicolas Vargas Sánchez

Universidad Santo Tomas

Facultad: Economía

Bogotá, 2021

Resumen

A lo largo del desarrollo del país la agricultura ha tenido un protagonismo importante, sin embargo, a causa de una serie de decisiones y fenómenos han causado una serie de factores determinantes que han generado un decrecimiento considerable en este sector. En vista de esto surge la necesidad de comprender cuales son las tendencias investigativas con respecto a este tema. Para ello se llevó a cabo la realización de un estado del arte, en el cual se tomaron de múltiples bases de datos académicas en línea, las investigaciones concernientes al crecimiento económico del sector agrícola, obteniendo un total de 19 investigaciones las cuales fueron analizadas por medio de una matriz, obteniendo como resultados de esta investigación que fenómenos como la dificultad en el acceso a los terrenos cultivables, la falta de políticas competentes, la falta de inversión tecnológica entre otros factores, han causado una serie de problemas en el sector agrícola que han detenido el crecimiento económico dando a entender que se deben fomentar investigaciones que unifiquen los factores y establezcan un panorama real del sector

Palabras claves: *Desarrollo Económico, Crecimiento económico, economía agraria*

JEL:

Comentado [DB1]: Me parece que se esta repitiendo con la frase anterior

Abstract

Throughout the development of the country, agriculture has played an important role, however, due to a series of decisions and phenomena, a series of determining factors have caused a considerable decrease in this sector. In view of this, the need arises to understand what the research trends are regarding this topic. For this, the realization of a state of the art was carried out, in which the investigations concerning the economic growth of the agricultural sector were taken from multiple online academic databases, obtaining a total of 19 investigations which were analyzed by means of a matrix, obtaining as results of this investigation that phenomena such as the difficulty in accessing arable land, the lack of competent policies, the lack of technological investment among other factors, have caused a series of problems in the agricultural sector that have stopped economic growth, implying that research should be encouraged to unify the factors and establish a real outlook of the sector

Keywords: *Economic Development, Economic Growth, agrarian economy*

ÍNDICE DE CONTENIDO.

1	Introducción.....	7
1.1	Pregunta de investigación.....	12
1.2	Objetivos de la investigación	12
1.2.1	Objetivo general.....	12
1.2.2	Objetivos específicos	12
2	Metodológica.....	14
2.1	Enfoque	14
2.2	Alcance y diseño de la investigación	14
3	Marco de referencia.....	18
3.1	Antecedentes de la economía agrícola en Colombia (2014-2021).....	18
3.1.1	Reforma agraria de 1961 (Ley 135).....	19
3.1.2	Reforma agraria de 1994 (Ley 160).....	22
3.2	Antecedentes del desarrollo económico en Colombia (2014-2021)	28
3.3	Marco Teórico.....	43
3.3.1	Economía agraria	43
3.3.2	Indicadores macroeconómicos.....	44
4	Resultados de la investigación.....	47

4.1	Síntesis del desarrollo económico en Colombia desde la perspectiva de la economía agrícola en Colombia (2014-2021)	47
4.1.1	Desarrollo tecnológico y desarrollo agrícola	47
4.1.2	La capacidad productiva la importación y el comercio internacional	49
5	Conclusiones y sugerencias.....	53
6	Bibliografía.....	53

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Etapas de la investigación</i>	15
--	----

Índice de figuras

Figura 1. Porcentaje de aporte del sector agrícola en el PIB	28
Figura 2. Porcentaje de importaciones de alimentos agrarios.....	50
Figura 3. Porcentaje de exportaciones de alimentos agrarios	51

1 INTRODUCCIÓN

La agricultura ha sido uno de sectores económicos que más ha contribuido al desarrollo y comercio a nivel mundial; por lo mismo, desde épocas antiguas se ha considerado como uno de los pilares fundamentales que erigen una nación exitosa por lo que su desarrollo siempre ha sido visto como un hecho de suma importancia; esto se ha mantenido en la modernidad. Tal como lo expresa Prieto (2017) la agricultura cumple un papel fundamental en el desarrollo de las naciones (tanto para las que poseen una economía desarrollada como las que se encuentran en vías de desarrollo) funcionando como el motor de crecimiento para diversos sectores económicos. En este sentido y tal como expone Prieto, la agricultura contribuye con el desarrollo de los países de tres aspectos fundamentales: como actividad económica, como medio de subsistencia, y finalmente como proveedor de servicios.

En vista de esto se han desarrollado múltiples elementos económicos que cumplen con la finalidad de poder establecer parámetros que representen una visión general o específica de la situación real de la actividad económica del país. Uno de estos indicadores económicos mayormente empleado en el mundo es el Producto Interno Bruto (PIB) el cual se encuentra definido por la FAO, FIDA y PMA (2012) como una medida macroeconómica que es capaz de medir el valor total del ejercicio económico de un país durante un periodo de tiempo determinado, el mismo se encuentra influenciado por múltiples sectores económicos siendo uno de ellos el sector agrícola.

Por esta razón los economistas agrarios emplean este indicador macroeconómico como uno de los elementos guía fundamental ya que les permite examinar el éxito o fracaso

de las políticas empleadas en materia agrícola durante un periodo de tiempo determinado, de esta forma, se comprende el PIB como una expresión que denota el total monetario acumulado por todos los sectores que integran la actividad económica de un país el cual permite capturar información acerca de cómo se ha comportado las cadenas productivas frente a los fenómenos ocurridos en el mundo durante el periodo de interés.

El PIB es considerado como un indicador retrospectivo, ya que este tiende a mostrar el comportamiento económico de periodos pasados de los cuales se pueden extraer datos significativos que permitan generar predicciones a futuro, debido a esto se puede aseverar que la misma cumple un rol iterativo es decir, basado en los resultados de un ejercicio económico se pueden realizar análisis a profundidad que arrojaran las características principales o los eventos que desencadenaron los resultados reportados lo que a su vez permitirá crear nuevos planes y acciones, propiciando un ciclo de análisis y mejora constante que busca establecer mejoras perdurables durante toda la cadena productiva.

Tomando esto en consideración la FAO, FIDA y PMA (2012) han determinado que para los países menos desarrollados cuyos PIB son por lo general considerablemente bajos en comparación con el resto del mundo, el aporte que el sector agrícola contribuye de una forma significativa, representando aproximadamente un 27% mientras que para los países cuya economía es considerada como altamente desarrollada, los aportes de este sector resultan significativamente más bajos representando menos del 1,5%.

Si bien estos datos económicos parecieran contradictorios con lo expresado en líneas anteriores, en la práctica se observa que en los países con un alto grado de desarrollo económico posean una tasa de producción agrícola alta tal como lo indica la OECD/FAO (2021) que establece que la participación de estos países en la producción mundial agrícola

representa un 10%, sin embargo su ejercicio económico general no depende de esta producción sino de la modificación de estos productos o de la generación de múltiples derivados que incrementan el valor agregado de los mismos y que a su vez se ven reflejados en otros sectores económicos por lo que diera la impresión de poseer un aporte agronómico muy bajo.

En el caso de Latinoamérica se presenta un panorama muy diferente, ya que si bien el sector agrícola ha tenido una representación del 8% en el PIB durante el periodo del 2002 evidenciando una tendencia evolutiva favorable que para el año 2013 registraría un incremento del 5,5% debido a un aumento significativo en la productividad del sector agrícola en adición a una expansión significativa en el uso de los recursos destinados para dicho sector (Aguilar, 2005). Sin embargo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pronosticó una reversión de la tendencia positiva observada en los precios internacionales de los alimentos y productos agronómicos principalmente ocasionada por la inestabilidad de las monedas locales lo que ocasiona una pérdida importante en el dinamismo de las exportaciones generadas por los productos provenientes del sector agrícola (CEPAL, 2005).

En cuanto al contexto colombiano, la situación agrícola también ha presentado dificultades ya que, de los 26 millones de hectáreas disponibles con potencial para desarrollar la actividad agrícola, solo se está produciendo en 7 millones de hectáreas lo que representa solo un 27% (Espinosa, 2019). Lo anterior, sumado a los problemas reflejados en la baja productividad, altos costos de producción, problemas de infraestructura y logística, sobre costo por uso de fertilizantes, innovación tecnológica y la inversión y el financiamiento evitan un desarrollo potencial y competitivo en el mercado nacional e internacional por lo

que se ha comprometido el crecimiento de los indicadores económicos (Castaño y Cardona, 2014).

No obstante, los Planes Nacionales de Desarrollo comprendidos entre los años 1994 al 2014 de donde se esbozan los programas y las acciones dirigidas a resolver la problemática del sector agrícola evidencian que no existen políticas de fondo ni compromisos que tengan como propósito resolver los problemas estructurales del sector agropecuario que permitan hacer la transición hacia una productividad de alto nivel competitivo con lineamientos de sostenibilidad económica, social y ambiental, así como una falta de planes o programas institucionales enfocados en generar una solución a la problemática presente en un corto o mediano plazo (Prieto, 2017).

Esto se debe principalmente a que los problemas en la situación agrícola en Colombia datan desde la época de la colonia, tal como lo explica Matías (2017) el cual indica que la persistencia de un monopolio de las tierras cultivables y la falta de interés y presencia del estado se han cementado como las características principales históricas del problema agrícola en Colombia y cuyo solución se ha hecho esperar desde los procesos independentistas, lo que lamentablemente ha perdurado hasta la actualidad, por lo que los procesos de reforma agrícola no proveen de las soluciones necesarias, creando capas sobre capas de problemas.

Esta sucesión de problemas se puede percibir incluso en la última reforma agraria celebrada en el 2014/2016 cuyas ideas principales corresponden a la resolución de los conflictos generados a nivel histórico acerca de la tenencia de las tierras y la extrema pobreza de los campesinos; si bien esta reforma ha sido aceptada como un paso sólido en la resolución de los conflictos que plagan el éxito de un sistema agrario funcional, también ha sido criticada como una reforma que incurre en los mismos fundamentos que han originado la disociación

entre el estado y los actores principales del sector agrario generando una redundancia el cual desembocará en la creación de una reforma fallida.

Estos factores negativos podrían fomentar un estancamiento sostenido en el crecimiento económico del sector agrícola hundiendo aún más a la población campesina en una miseria económica y social marcada trayendo la posibilidad de la creación de nuevos conflictos armados que reiniciarían una nueva época de incertidumbre agraria. Es por ello que resulta importante validar y analizar los conocimientos ya existentes en materia de la economía agraria.

En vista de esto, todas las publicaciones académicas que tratan con la temática referida a los factores y circunstancias que afectan y afectaron el desarrollo del sector rural son de vital importancia ya que las mismas permitirán obtener una visión objetiva de la situación real en la que se encuentra el sector agrícola, adicional a una exposición concisa de los problemas que plagan la agricultura, así como los análisis de profundidad acerca de las medidas asumidas en los distintos periodos gubernamentales con lo que se podrá generar una visión amplia y valiosa que permitirá la construcción de planes, medidas y políticas funcionales dirigidas a solventar los problemas que detienen el crecimiento del sector.

Por esta razón tanto la población rural como el territorio destinado a las actividades agrícolas deben ser consideradas como parte fundamental del proceso de desarrollo económico, involucrándolas íntegramente en la búsqueda de alternativas viables para la industrialización del campo y el fortalecimiento del mercado agrícola por medio de tratados que busquen exponer los recursos agrícolas al mundo para crear una apertura económica y establecer una comercio internacional de alta competitividad, mientras que se cierran las brechas entre lo urbano y lo rural ocasionado por el conflicto armado.

1.1 Pregunta de investigación

Por lo anterior, el presente estudio centra su atención en explorar sobre la importancia de la economía agrícola para fomentar el crecimiento de económico en Colombia. A tal efecto, se propone llevar adelante la realización de un estado del arte para indagar, analizar y comprender la realidad de la economía agrícola y cómo esta se articula con el crecimiento económico de los países. Con base a lo anterior se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué investigaciones se han llevado a cabo acerca del desarrollo económico en Colombia a partir del año 2014 hasta la actualidad?

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1 Objetivo general

En concordancia a lo planteado anteriormente se establece como objetivo general de la investigación:

- Elaborar un estado del arte acerca del desarrollo económico en Colombia a partir del año 2014 por medio de la economía agraria

1.2.2 Objetivos específicos

Para ello se establecieron como objetivos específicos los siguientes:

- Identificar en repositorios y bases de datos los estudios relacionados con el crecimiento económico en la economía agraria durante el periodo 2014-2021.
- Clasificar los estudios relacionados con el crecimiento económico en la economía agrícola durante el periodo 2014-2021 localizados en repositorios y bases de datos.

- Seleccionar las categorías de análisis presentes en los estudios relacionados con el crecimiento económico en la economía agrícola durante el periodo 2021 localizados en repositorios y bases de datos.
- Analizar a partir del estado del arte cómo ha sido el desarrollo económico en la economía agraria desde el año 2014 hasta la actualidad.

A fin de facilitar la lectura y comprensión del texto, el mismo se encuentra dividido en seis secciones, siendo la primera una breve introducción del tema planteado; la segunda sección responderá a los aspectos metodológicos empleados para la resolución de los objetivos planteados; en la tercera se argumentan los hechos relevantes históricos relacionados con la economía agraria en Colombia; la cuarta expone los elementos presentes en materia de crecimiento económico en la economía agraria de Colombia en el periodo establecido; para la quinta sección se establece los análisis de cara a los desarrollos económicos en economía agraria y como última sección se presentaran las conclusiones.

2 METODOLÓGICA

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2010), se entiende por metodología el conjunto de pasos y procesos llevados a cabo por el investigador a fin de dar respuesta a los objetivos propuestos; en este sentido, a continuación, se esbozan la ruta metodológica implementada.

2.1 Enfoque

El presente estudio se ubica en el paradigma de la investigación bajo un enfoque mixto, ya que se pretende tener un marco cuantitativo y cualitativo. Desde el marco cuantitativo, entendido por autores como Hernández, Fernández y Baptista (2010) o Arias (2012) como un método investigativo que se caracteriza por fraccionar el fenómeno de interés en sus elementos integrantes para así poder estudiar las características particulares que los componen por medio de la medición numérica a fin de obtener un análisis más amplio de la situación o problemática objeto de estudio. Por otro lado, el marco cualitativo se utiliza bajo un diseño de revisión documental, que es una técnica típica de la investigación cualitativa; no obstante, de esta revisión se toman datos económicos e indicadores de desarrollo que fundamentarán el análisis.

2.2 Alcance y diseño de la investigación

Siguiendo la postura de Hurtado (2007), el alcance de la investigación es descriptivo – analítico; de acuerdo a Hurtado, los estudios descriptivos se distinguen por exponer en detalle las cualidades y rasgos del problema de investigación, esto con el fin de presentar todos sus atributos, por su parte, las investigaciones de alcance descriptivo no se restringen a la descripción de características, sino que profundiza entre las posibles relaciones entre estos elementos, ofreciendo de esta manera una visión analítica amplia. Precisamente, en el

presente estudio no solo se describirá el desarrollo económico en la economía agraria desde el año 2014 hasta la fecha, sino que además de esto se reflexionará acerca de cuáles serían las razones de este comportamiento, teniendo en cuenta los avances académicos e investigativos que han venido desarrollándose hasta la fecha.

Sobre el diseño, el estudio contempla las características de la investigación documental, específicamente, un estado del arte. En lo que respecta a la investigación documental Arias (2012) afirma que consiste en un proceso de búsqueda y análisis crítico de datos secundarios, es decir, reportados por otros autores en fuentes documentales digitales o impresas tales como artículos, libros, trabajos de grado, entre otros; por su parte, el estado del arte se comprende como un modelo de investigación documental que se ocupa del estudio del conocimiento acumulado en relación a un problema de investigación, en otras palabras, la construcción de un estado del arte implica inventariar y sistematizar la producción de conocimiento en un área en particular. Para el caso del presente estudio, se exploró en diferentes bases de datos qué se ha escrito acerca del desarrollo económico agrario desde 2014 hasta la fecha; en la tabla 1 se pueden apreciar las distintas tareas y procedimientos llevados a cabo para dar respuesta a los objetivos de investigación:

Tabla 1. *Etapas de la investigación*

Objetivo	Tareas	Producto final esperado
Identificar en repositorios y bases de datos los estudios relacionados con el crecimiento económico en la economía agraria durante el periodo 2014-2021.	- Exploración de las diferentes bases de datos - Selección de los estudios de acuerdo con los criterios de inclusión previamente establecidos.	Matriz de revisión con estudios sobre desarrollo económico en la economía agraria desde 2014 hasta la actualidad
Clasificar los estudios relacionados con el crecimiento económico en la economía agrícola durante el	- Lectura de los documentos incluidos en la matriz.	Organización de los documentos

periodo 2014-2021 localizados en repositorios y bases de datos.	- Identificación de tópicos y unidades de análisis comunes. - Organización de los documentos de acuerdo con las categorías identificadas.	
Seleccionar las categorías de análisis presentes en los estudios relacionados con el crecimiento económico en la economía agrícola durante el periodo 2021 localizados en repositorios y bases de datos.	- Determinar la postura de los distintos autores en relación con las categorías de análisis identificadas.	Identificación de las posturas de los autores.
Analizar a partir del estado del arte cómo ha sido el desarrollo económico en la economía agraria desde el año 2014 hasta la actualidad.	- Interpretación y construcción de nuevo conocimiento	Construcción de una postura en relación con el tema analizado.

Nota: elaboración propia.

Como puede apreciarse, el estudio se organizó en cuatro etapas, en la primera se llevó a cabo la revisión de bases de datos como los repositorios digitales de la Universidad del Norte, la Universidad Cooperativa de Colombia, la Universidad Externado de Colombia, la Universidad Santo Tomas, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Cundinamarca, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Militar Nueva Granada, la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia, la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A, la Universidad de La Salle, la Universidad Ean, la Universidad de los Andes, la Universidad EAFIT y la Cámara de Comercio de Bogotá. Adicional a esto se indagó en las librerías digitales JSTOR, SciELO, CIRAD y Dialnet, las cuales fueron seleccionadas debido a su condición de libre acceso a la información contenida en ellas. Encontrándose un total de cuarenta (40) documentos, incluyendo artículos publicados en revistas arbitradas y trabajos de grado

presentados ante universidades; de estos documentos se descartaron un total de veintiuno (21) ya que, o eran anteriores al periodo de estudio analizado en las presentes páginas, o abordaban el desarrollo de la economía agraria sin incluir cómo esta influye o impacta en la economía general del país. Es importante tener en cuenta que para el proceso de búsqueda se emplearon como palabras claves las siguientes: economía agrícola, desarrollo económico, comercio internacional, población campesina, conflicto armado, postconflicto, financiación agrícola, tecnología agrícola, política pública, reforma agraria, Producto Interno Bruto y productividad agrícola, las cuales se rastrearon tanto en inglés como en español; tras esta fase inicial de búsqueda, y luego de la revisión total de los textos, se incluyeron un total de diecinueve (19) investigaciones, que se organizaron en una matriz en la que se incluyeron aspectos como año, autor, resumen, palabras claves, metodología, y principales hallazgos.

En la segunda etapa se clasificaron los estudios teniendo en cuenta las palabras claves comunes entre ellos, y de esta forma se identificaron las categorías tratadas en las investigaciones analizadas; mientras que en la tercera se procedió con una lectura rigurosa de los textos, lo cual permitió en primer lugar, identificar cuál era la postura de los autores en relación al tema, esto a su vez permitió construir un diálogo entre las diferentes visiones, dando lugar a un proceso de comparación y contraste entre los distintos puntos de vista. Finalmente, el autor llevó a cabo un proceso de análisis en el que estableció su postura en relación con el tema.

3 MARCO DE REFERENCIA

3.1 Antecedentes de la economía agrícola en Colombia (2014-2021)

Con la finalidad de poder entender la situación real del sector agrícola colombiano resulta pertinente conocer la evolución económica y social que ha vivido la población colombiana en materia agraria, ya que el conocer estos eventos permitirá establecer un punto comparativo importante que conceda una visión predictiva de las actuales y futuras medidas de fortalecimiento y crecimiento del sector, lo que en ultimas instancias aportará de manera significativa una base para la toma de decisiones.

Si bien las reformas agrarias en Colombia han surgido desde la creación de la Ley 11 de 1821 cuyo propósito era el de enajenar los terrenos constituidos como baldíos y extinguir el pago de tributo por parte de los indígenas para trabajar la tierra, si bien esto trajo consigo múltiples problemas en el sector debido a los conflictos y luchas generadas de los procesos post independentistas, para autores como Trujillo (2014) o Hermida y Naranjo (2019) la crisis del sector agrario resulta luego de los años 30 principalmente por la necesidad de realizar cambios en los paradigmas establecidos desde la época colonial concerniente a la economía nacional en conjunto con la implementación de un nuevo sistema productivo basado en el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones.

Con respecto a esto la creación de la Ley 200 de 1936 conocida como el Proyecto de Ley sobre Tierras, tuvo como propósito resolver los conflictos que ya estaban presentes en el sector por medio del reconocimiento legal del escenario de la tenencia de la tierra tal como se encontraba hasta ese momento, concentrado en pocas manos, característica que migró hasta futuras reformas agrarias y que ha sido causal de grandes disputas y conflictos armados. Adicional a esto la ley 100 de 1944 agravó la problemática en vista de que pretendía

establecer que los campesinos trabajaran y cultivaran la tierra mientras la tenencia de los campos permaneciera en manos de los terratenientes.

Si bien estos hitos han forjado una estructura agraria con serios problemas, principalmente por la creación de varias políticas y organizaciones que delimitaron la estructura agraria del país. Los dirigentes encargados durante el desarrollo político del país han tratado de crear medidas y leyes encargadas de solventar la situación agraria del país, es por ello que en la presente investigación se hará referencia a los tres periodos políticos y económicos enfocados en las reformas agrarias.

3.1.1 Reforma agraria de 1961 (Ley 135)

En vista de la situación precaria en la que se encontraba el campo colombiano resultante de una importante migración masiva del campo a la ciudad y los múltiples problemas jurídicos producto de la propiedad por el despojo de tierras, se generó el proyecto de reforma comprendido en las leyes 134 y 135 del año 1961, cuya función era la creación de medidas para la apropiación de tierras y el fomento para la reactivación de los terrenos de cultivo inutilizados, adicional a esto se creó el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) cuyo propósito principal era la creación de los recursos necesarios que permitieran la adecuación de los terrenos para la producción agraria y la concesión de tierras a campesinos que no poseyeran titularidad y el Consejo Social Agrario el cual funcionaba como órgano consultivo entre el gobierno y el INCORA.

Para llevar a cabo estos objetivos se integraron una serie de mecanismos encargados de empoderar a la nueva institución y permitir la creación de mejores condiciones socioeconómicas fomentando la producción agrícola, mejorando las garantías tanto para los

trabajadores asalariados como para los propietarios de las tierras, la adecuación de los servicios tanto sociales como técnicos y el establecimiento del uso adecuado de los recursos naturales.

Sin embargo esta ley presentaría problemas durante su implementación, y en vista de esto se aprueba la ley 1 de 1968 el cual, acorde a Trujillo (2014) la misma contribuyó a la agilización de los tramites y procedimientos existentes en la ley 135 y estableció nuevos tipos de causales para generar la expropiación de terrenos adicional a la formación de una base sólida para la reglamentación de la Unidad Agrícola Familiar (UAF) que buscaba la protección y regulación de la posesión y trabajo de las porciones de tierra distribuidas.

No obstante, la duración de esta ley sería relativamente corta dado a que en el año 1973 entra en vigor la Ley 4 con la cual buscaba reglamentar y dar orden a los nuevos procesos de extinción y tenencia de la tierra; sin embargo, la misma resultó contraproducente ya que generó una serie de procedimientos burocráticos extensos y complicados que bloqueaban el acceso a las ayudas y apoyos que se querían otorgar a la población rural y campesina. En vista de esto se establece, por medio de la Ley 5 de 1973 la creación del Fondo Financiero Agropecuario (FFA) para cumplir con el objetivo de capitalizar el sector agrícola, ampliando su capacidad productiva y reduciendo el desabastecimiento de productos alimenticios en el país.

Para el año 1975 entraría en vigencia la ley 6 que reformaría la ley 1 de 1968 la cual buscaría poner en marcha un plan de desarrollo agrario que daría prioridad al Plan de Alimentación y Nutrición (PAN) y el Fondo de Desarrollo Rural Integral (DRI). Cabe destacar que para autores como Carrillo, Garzón y Rojas (2017) y Hermida y Naranjo (2019) este periodo se considera como el principio del estancamiento de los procesos reformativos

enfocados principalmente en un cambio estructural con respecto a la tenencia de la tierra, sin embargo, en respuesta a estos planes y acciones tomadas durante estos periodos históricos se pudo registrar un incremento importante en el PIB agropecuario con una tasa promedio de 3.9% para el periodo de 1976 a 1980 y tal como observa Chaves (2017) este incremento importante coincide con un aumento significativo en la exportación del café transformándolo en el producto líder del sector agrícola.

En cuanto a la generación de empleos en el sector agrícola se observa que para este periodo se registró una tasa de crecimiento de 2.9% lo que denotaría un reflejo del éxito o la adecuada implementación de las medidas para frenar la migración masiva del sector agrícola a la ciudad y la aplicación de los mecanismos establecidos para la financiación y adquisición de terrenos de cultivo establecidos por el INCORA. No obstante, el PIB por trabajador reportó una caída en su tasa de crecimiento promedio de -1.16% el cual resulta cónsono con la disminución presentada por la Productividad Total de los Factores (PTF).

Entrada la década de los años 80 y 90 se promueve la creación de la Ley 35 de 1982, cuyo fin era la integración de las personas perdonadas o indultadas de los conflictos internos desarrollados en los sectores rurales desde los años 60 los cuales han afectado grandemente el desempeño del sector agrícola reflejando sus efectos en el panorama socioeconómico colombiano hasta la actualidad, por ello la ley buscaba la dotación de tierras y la prestación de los servicios básicos y necesarios para la puesta en productividad de dichos espacios, esto dejando como ente encargado al organismo INCORA por lo que se desarrolló el Plan Nacional de Rehabilitación.

Tal como se puede observar, esta organización se convirtió en uno de los pilares fundamentales para generar los medios y recursos con los que se presentara un desarrollo

sustancial en materia agrícola, sin embargo tal como mencionan Hermida y Naranjo (2019) el Instituto fue sobrecargado de procesos burocráticos que tendían a dañar sus capacidades de acción adicionado a una asignación presupuestal insuficiente para cumplir a cabalidad los cada vez más crecientes retos, compromisos y objetivos otorgados. Por lo que se puede afirmar que el INCORA se mantuvo en un segundo plano dentro de las agendas gubernamentales, frenando efectivamente la capacidad de crecimiento exponencial en el sector y el interés en la creación de una reforma agraria enfocada en resolver los problemas cada vez más acumulados.

Al analizar el comportamiento del PIB agrícola para el intervalo entre los años 80 y 90 tuvo una tasa de crecimiento promedio de 2.5% comparado con la década posterior lo que viene dado por la caída de los precios a nivel internacional, sin embargo, el PIB por trabajador experimenta una leve recuperación no obstante se mantiene una tasa promedio negativa de -0.97% por lo que surge la necesidad de generar cambios drásticos que alteren el curso de estado actual de la situación agrícola.

3.1.2 Reforma agraria de 1994 (Ley 160)

En vista de la necesidad imperante surgida en la década de los 80, se dispone a la creación de una nueva reforma agraria que busque mitigar la caída de los precios internacionales por medio de un cambio en el esquema productivo nacional. Es por ello que surge la Ley 160 cuyo propósito se resume en generar una ley de tierras que derogue la ya anticuada y problemática Ley 135 de 1961, no obstante esta nueva ley no estipulaba cambios drásticos que solventaran la situación de crisis en el sector agrícola, por el contrario solo establecía nuevas herramientas políticas para lograr la ejecución de los mismos, principalmente en la titulación de las tierras en donde el gobierno asistiría como agente

facilitador en las negociaciones entre los propietarios de las tierras y los campesinos para así disminuir la inversión por parte del estado en esta materia.

Esto para dar respuesta a los altos niveles de concentración de tierras producto de los procesos reformativos que se habían llevado a cabo desde la Ley 135, tal como lo indicaron Molina et al (2017) el coeficiente Gini durante el periodo de la Ley 135 a la Ley 160 reportaba un valor sustancialmente bajo, pasando de 0.87 a 0.84 de donde se denota que las medidas asumidas durante este periodo reformativo contribuyeron con una pequeña disminución de este coeficiente sin embargo la misma es considerada como poco significativa, ya que se puede apreciar que la concentración de la tierra se encuentra todavía ubicada en pocos individuos mientras que la gran mayoría no tendrían acceso a la misma.

Otro de los cambios propuestos en la reforma agraria parte de la modificación del modelo productivo de Industrialización por Sustitución de Importaciones a un modelo de librecambio, priorizando los tratados de comercio ya que los mismos fomentarían una maximización en la producción y un incremento importante en el crecimiento económico del sector, en este particular durante este periodo se celebró la firma de los tratados de libre comercio con países como México, Venezuela y Chile.

Sin embargo, cabe acotar que con el plan fallido desarrollado por el presidente Pastrana para dar fin a los conflictos armados por medio del diálogo con las organizaciones paramilitares, dan paso a una serie de eventos desarrollados por siguiente presidente cuyo enfoque desde la lucha armada, ocasionó un estado de inseguridad y de irrupción en el desarrollo del sector frenando su crecimiento, incrementando el desplazamiento de los habitantes del sector.

Adicional a esto, se elimina el subsidio que se otorgaba a los campesinos para la adquisición de las tierras necesarias para su desarrollo, en vista de esto ocurre un periodo de reconcentración de las tierras, tal como lo indican Molina, Martínez y Zapata (2017) en donde se reporta un coeficiente Gini de 0.85, la cual se traduce en que el 52% de la tierra útil para el cultivo se encontraba en manos de aproximadamente un 1.15% de la población.

Esto se ve reflejado principalmente por la creación del Estatuto de Desarrollo rural el cual busca otorgar los subsidios necesarios para la obtención de los terrenos a personas que presenten un proyecto de producción de alto impacto lo cual deja en evidencia que está diseñado con el propósito de que los subsidios sean otorgados a empresas de gran escala dejando de lado a la población más vulnerable.

En conjunto a esto, se debe destacar que la financiación de todo el sector productivo agrícola se encontraba en una coyuntura importante debido a los procesos de recuperación del sector cafetero los cuales consumieron gran parte del presupuesto nacional con la finalidad de recuperar uno de los sectores agrícolas de mayor impacto en la economía internacional. Debido a esta situación de crisis, se generan múltiples políticas agrarias destinadas a la tratar de solventar la agravada situación del sector. Es por ello que se da la creación del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER) como organismo que asume las funciones de la ya olvidada y descuidada INCODA, por lo que la misma es vinculada directamente con el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

Como segunda política agraria del periodo, se solicitó un crédito al Banco Mundial por un monto de 30 millones de dólares con los que se pretendía financiar el proyecto de Transición de la Agricultura y el Medio Rural en Colombia; por último se desarrolló el programa Agro Ingreso Seguro cuyo propósito surge de la necesidad de proteger los ingresos

económicos por parte de los campesinos en vista de una economía internacionalizada, en donde el enfoque principal del aparato productivo resulta de la masificación de la producción a fin de compensar los bajos precios de venta derivados de las exenciones otorgadas por los tratados de libre comercio y la competitividad natural producto de la internacionalización del mercado.

En este aspecto, Chaves (2017) reportó para el sector agrícola un PIB con un aumento del 2.4% para este periodo, lo que da a entender que si bien existían factores externos e internos los cuales afectaron el crecimiento económico del sector como la crisis internacional de los años 80 y la recesión del año 99 en conjunto con los problemas relacionados con la ocupación ilegal de terrenos para el cultivo de drogas y el desplazamiento forzado de campesinos por parte de los conflictos armados, se aprecia que los TLC lograron establecer un empuje necesario para impulsar el sector agrícola.

Si bien la apertura económica ofreció un crecimiento económico importante, se hace notable que el interés del desarrollo del sector agrícola y rural pasa de una necesidad reformista a un proceso de administración de las tierras dejando de lado la distribución de las mismas, hecho que se puede percibir posteriormente a la liquidación del INCODER y la creación de la Agencia Nacional de Tierras y la Agencia de Desarrollo Rural.

En vista de esto resurge la necesidad de crear una reforma que busque hacer frente a los problemas persistentes de la tierra y que a su vez solventara el largo conflicto interno que indudablemente afecta la estructura agraria del país, principalmente por la ocupación de los espacios agrícolas considerados como espacios de alta calidad que pueden sesgar la producción agrícola, como la necesidad de frenar los conflictos que causan el desplazamiento de la población campesina del campo a las ciudades.

Tal como se ha podido observar la evolución del sector agrícola ha pasado por varias aristas que han caracterizado su proceso de crecimiento, principalmente se puede resumir en tres periodos de crecimiento y un periodo de pérdida, todos presentando ciclos productivos con alzas y bajas. Pasando primeramente por un proceso de aumento de los productos agrícolas producidos por medio de la adquisición y entrega de los terrenos necesarios durante la creación de las primeras leyes reformistas del campo colombiano experimentando incrementos importantes en la exportación en rubros como el café el cual abarcó el 80% de las ventas al extranjero, periodo de donde se dice que el sector agrícola obtuvo un crecimiento del 15.1%, sin embargo Meza y Romero (2016) hablan de un verdadero periodo de crecimiento a partir de los años 1950 donde entra en vigor el proceso de sustitución de importaciones.

Partiendo de un incremento fluctuante de la tasa de crecimiento económico del sector entre un 2.2% a un 7.2% como respuesta a esta modificación del pensar y actuar económico, tomando como principio fundamental el control de las importaciones pensando en las formas de protección de la industria autóctona colombiana, elementos de importancia que se consideran nacientes del Plan Vallejo y del decreto de Ley 444 de 1967.

Sin embargo cabe destacar que durante el surgimiento del proceso reformativo de 1961 con la Ley 135 el sector agropecuario presentó un crecimiento oscilante entre 0.8% a 8.1% durante el periodo comprendido entre los años 1961 y 1973 entrando en una etapa que valoraba la promoción de las exportaciones como plan de negocios principal, no obstante dado a la entrada en vigencia de estatutos legales que crearían conflictos y dificultades para el acceso a las tierras cultivables se generó un descenso importante en la contribución de

sector agrícola en el PIB nacional, factores que desataron fuertes conflictos internos importantes.

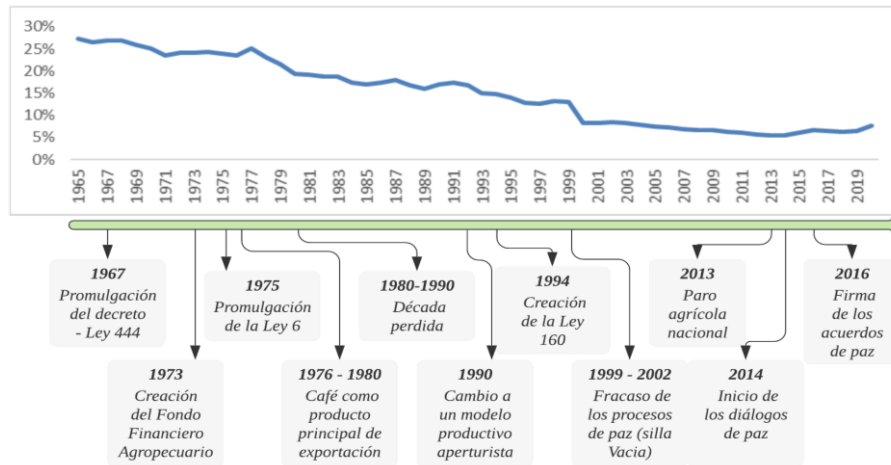
Con esto, el sector agrícola entra en una etapa de estancamiento la cual no le permite crecer al mismo nivel en el que se encontraba en periodos pasados, por lo que se le da paso y mayor importancia a la industria minera la cual presentó tendencias importantes en el crecimiento del sector. Por esto y por factores como la deuda externa, la caída de los precios internacionales y los desequilibrios generados por las acciones y planes políticos generaron la entrada de la economía agrícola colombiana en la denominada década perdida, la cual estuvo caracterizada por una baja tasa de crecimiento del 0.9%.

Adicional a estas falencias se generan múltiples factores como la reducción del presupuesto público, la devaluación de la moneda y la desarticulación de los mecanismos protectores que llevaron al crecimiento del sector minero por encima del sector agrícola propiciando el incremento de la exportación de petróleo, carbón y metales y posicionando al sector con un porcentaje de crecimiento del 62%, es debido a esto que surge la necesidad de renovar el modelo productivo por uno más abierto al mercado internacional, por ende se inicia el periodo de recuperación económica bajo el modelo aperturista, la cual buscó dar protagonismo al comercio internacional y al libre mercado siguiendo los estatutos acuñados bajo la doctrina del consenso de Washington.

Gracias a esto se crearon dos periodos importantes durante el inicio del periodo económico de 1991 a 1994 en donde ocurre un alza en el PIB mayor al 5% mientras que durante el periodo de 1998 a 1999 ocurre una recesión de -4.2% donde se relegó el papel protagonista de la economía agrícola y se favorece el crecimiento económico proveniente del sector minero, tal como aseveran Meza y Romero (2016) en la década de los años 90 al 2000

el aporte proveniente del PIB agropecuario paso de un 16.7% a un 7.9% mientras que el sector minero obtuvo un incremento del 4.6% al 5.6%.

Figura 1. Porcentaje de aporte del sector agrícola en el PIB



Nota: datos tomados del Banco Mundial

Tal como se puede apreciar de lo descrito anteriormente y con ayuda de la siguiente figura, se puede apreciar que el aporte del sector agrícola en la economía colombiana ha estado en franca decadencia y tal como ha sido descrito, los múltiples intentos de reforma agraria se han encontrado con diversos factores que han afectado las capacidades de desarrollo del sector, pasando desde serios problemas sociales hasta problemas en la creación de plataformas productivas que se ajusten a los procesos de producción rentable y sostenible.

3.2 Antecedentes del desarrollo económico en Colombia (2014-2021)

Tal como se ha visto, el crecimiento económico producto del desarrollo agrícola se ha caracterizado por la sucesión de múltiples eventos que han forjado una estructura productiva deficiente y cargada de gran cantidad de problemas que han sido tanto puntos

importantes en el ámbito de estudio, como elemento abordado en los varios intentos de reforma agraria en el país.

Uno de estos objetos de estudio ha sido la influencia de los diversos efectos que han tenido los procesos reformativos del campo y la sociedad rural dentro de la economía nacional y la estructura productiva; esto se puede apreciar como un punto de gran impacto a nivel investigativo ya que autores como Molina et al (2017); Narváez (2018); Meza y Romero (2016); Cárdenas (2019); Castaño y Cardona (2014); Chaves (2017); Díaz (2018); García y Zapata (2018); Tovar y Uribe (2008); Hermida y Naranjo (2019) y García y Quiroga (2017) basan sus estudios en torno a este campo investigativo, determinando como efecto de mayor peso el problema de la distribución y concentración de la tierra productiva para el desarrollo agrícola.

Estos autores han establecido como lugar de partida para explicar los problemas del campo colombiano que la tenencia de la tierra por parte de una pequeña concentración de personas han causado no solo un malestar social que detonó en el conflicto armado por grupos paramilitares sino en un fenómeno de bajo incentivo y poco desarrollo industrial y social del campo por lo que las consecuentes reformas agrarias buscaron mitigar de alguna manera este problema que ha surgido desde la época de la colonia.

Sin lugar a dudas esta problemática ha persistido a lo largo del desarrollo agrícola de la nación, tal ha sido su efecto que los actuales procesos reformativos siguen buscando generar una repartición de las tierras productivas a la población rural con el fin de no solo cumplir con una de las demandas generadas del proceso de cese al fuego por parte del gobierno y las FARC, sino que a su vez busca reparar los errores cometidos desde las reformas agrarias desde la Ley 135 de 1961.

Si bien estos autores concuerdan en explicar que este punto es fundamental para dar un cambio importante en la estructura agrícola, las razones por las que esto resulta importante difieren, ya que para algunos el acceso que posee la población a tierras que cuentan con una infraestructura adecuada para el cultivo, como es el acceso a tierras planas con un suministro de agua acorde a las necesidades agrícolas son muy bajas, mientras que para otros el problema radica en la ocupación de espacios importantes que se encuentran subutilizados por una ganadería de muy baja productividad y poco tecnificada.

En este particular, solo la investigación de Vargas y Sánchez (2020) contempla la evaluación de las políticas públicas referentes a la modernización del campo colombiano por medio de la asistencia técnica, emprendimiento empresarial y fomento de los servicios básicos del sector rural, factores que describe como un referente importante para la formalización de la economía rural. En su investigación señala que durante el surgimiento de la Ley 135 en los años 1960 se da mayor importancia y por ende se genera un mayor crecimiento a los procesos de planificación nacional con respecto a los factores productivos, principalmente los asociados al agro, por lo que se crearon los organismos como la oficina de planificación cuya tarea recaía en ser los encargados de supervisar los procesos de planificación de la nación dando lugar a la planificación estratégica con una visión de desarrollo del país fundamentada en el denominado Programa Alianza para el Progreso.

De esto surgen los ideales de la importancia de la asistencia técnica y la creación de mecanismos de financiamiento que permitieran el fortalecimiento del mercado, no obstante y tal como fue señalado en líneas anteriores, los problemas surgidos durante el progreso de los años desde el surgimiento de esta ley reformativa denotarían una serie de brechas y obstáculos que debían ser sorteados a fin de lograr cumplir con un desarrollo importante del

sector agrícola, en vista de esto se generaron múltiples reformulaciones y modificaciones a los proyectos de estímulo al sector agrícola orientados con este fin, sin embargo las evaluaciones de los organismos monitores con respecto a la evolución del sector evidenció como causa principal de su desarrollo ineficiente, a la centralización de las operaciones y a la forma administrativa con las que se llevaban a cabo las actividades desarrolladas por los entes de crecimiento agronómico.

Factores que modificaron las políticas de asistencia técnica cambiando de un sistema de asistencia técnica por oferta a un sistema por demanda con la finalidad de descentralizar el proceso y a fin de acatar las nuevas políticas de sostenibilidad ambiental y respeto por el medio ambiente, no obstante esta etapa se considera como un periodo en crisis ya que se presentó una distanciación entre los procesos de investigación académica y el desarrollo tecnológico la cual trajo como consecuencia una importante disminución del acceso a los procesos tecnológicos modernos estancando a la agricultura en el empleo de maquinarias y procesos tradicionales poco eficientes. Adicional a esto se presentaron vacíos en los procesos de planeación estratégica que desarticulaban la comunicación entre los mercados y los productores.

Estos elementos han marcado los programas de asistencia técnica actuales, tal como lo indicaron Vargas y Sánchez (2020) si bien la creación del programa Agro ingreso seguro buscaba la garantía de proveer de subsidios en un 80% la iniciativa no fue viable por la falta de acompañamiento por parte de la institución encargada causando una pérdida del objetivo principal del programa, en especial para los pequeños productores, por ello la necesidad de modificar las estructuras organizacionales toma prioridad para dar paso a una economía solidaria rural en donde la responsabilidad de la formulación, planeación y aplicación

estratégica de las políticas públicas en materia de la productividad agraria pasa a manos del gobierno en conjunto con representantes de los organismos paramilitares, dando paso a la creación de políticas enfocadas en el fomento de cooperativas y empresas u organizaciones con un contexto tanto rural como sostenible para la vida en el campo.

Esto impacta en las habilidades que posee el país para lograr establecer acuerdos económicos internacionales que sean realmente beneficiosos y que fomenten el crecimiento de los sectores involucrados, en este particular los estudios de Díaz (2017); Henao y Sánchez (2017); Cortés (2014); Ruiz et al (2017) y López et al (2020) basan sus estudios en el impacto que ha tenido los tratados de libre comercio sobre el sector agrícola. En este tema, Díaz y Ruiz et al validan las implicaciones de los tratados celebrados entre la Unión Europea y los Estados Unidos frente a al sector agrícola colombiano concluyendo que ambos tratados no han sido del todo beneficiosos para Colombia, con respecto a esto el tratado establecido con Estados Unidos implicaba el ingreso a un mercado amplio con grandes expectativas de mejora y prosperidad económica sin embargo el resultado de las estimaciones del modelo gravitacional que evaluaron la competitividad de los productores a fin de estimar los efectos de las importaciones de productos agrícolas como el maíz y el arroz en el país.

Como resultado estas evaluaciones gravimétricas se obtuvieron como principales conclusiones que Colombia no cuenta con un adecuado nivel de competitividad y productividad capaz de afrontar las concesiones otorgadas por el tratado principalmente en el sector agrícola ya que la capacidad productiva era de 5 toneladas por hectárea al doble del precio mientras que Estados Unidos poseía una capacidad productiva de 8 toneladas por hectárea generando una necesidad de adopción masiva de tecnología a fin de poder cerrar la brecha productiva no obstante al entrar en un estado libre de gravamen se evidenció una

relación inversamente proporcional entre la tasa de interés para los productores y la producción.

Esto conllevó a evidenciar una afectación negativa por parte de las importaciones en contraste a la producción nacional en donde la tasa de cambio nominal jugó un papel en la dinámica del sector favoreciendo la entrada de capital extranjero lo cual incentivó aún más las importaciones procedentes de Estados Unidos, no obstante cabe destacar que con el favorecimiento de las importaciones se tiende a modificar los parámetros que incentivan la productividad ya que si bien un aumento en los precios internacionales tienden a promover el aumento de la productividad también es cierto que esto desfavorece la demanda por lo que afecta de forma negativa la producción.

Para el caso de los acuerdos con la Unión Europea se denota una situación similar a la expuesta anteriormente tal como lo afirman Ruiz et al (2017) sin embargo el panorama desalentador recae directamente sobre Colombia dado a que en los primeros años del acuerdo comercial se experimenta un auge en la exportación (10.21%) y una disminución importante de la importación de bienes hasta un 1.1% denotando un notable crecimiento en las relaciones comerciales. Sin embargo, debido a un pobre desempeño en materia de exportación Colombia se mantiene con un déficit de aproximadamente 1500 millones de dólares anuales. Tal es el caso para los productos agrícolas en donde se aprecia el mismo desempeño exportador deficiente, disminuyendo la capacidad de exportación y aumentando significativamente la importación de bienes agrícolas.

Sin embargo Ruiz et al (2017) señala que dentro de los productos que se han posicionado dentro del mercado europeo se encuentran el banano y el café, elementos que han sido beneficiados por la eliminación de los aranceles establecidos los cuales posicionaron

a Colombia por encima de sus homólogos en la región, en este aspecto solo se encontró en el corpus analizado dos artículos concernientes al impacto de la producción cafetera como elemento de crecimiento económico por parte de Arias et al (2017) y otro centrado en los efectos que poseen las cooperativas exportadoras de café en el crecimiento de la llamada economía solidaria llevado a cabo por Vargas y Castañeda (2018).

Como argumento principal que presenta Vargas y Castañeda en su estudio se obtiene que la asociatividad en cooperativas productoras han resultado beneficiosas tanto para las familias rurales como para el desarrollo y crecimiento del sector productivo agrícola de muchos países latinoamericanos y si bien se han encontrado que la situación de la creación de unidades y empresas bajo la modalidad de cooperativa en Colombia se tiende a favorecer por el beneficio añadido de poder distribuir los costos operativos entre los miembros integrantes la realidad tangible resulta que a medida que transcurren los años se evidencia una notable disminución en la creación de este tipo de empresas solidarias, llegando a registrar para el año 2014 una disminución importante del 34%.

Si bien los autores explican que esta situación se ha venido presentando a lo largo del año 2011 por efectos de las múltiples crisis económicas de las cuales no son ajenas como los problemas ocurridos en la zona europea la cual ocasiono una importante recesión para el mercado de exportación, adicional a esto los problemas domésticos como la disminución de la venta del sector lechero y la disminución de la producción del sector cafetero sin embargo su mayor afectación proviene de la implementación de políticas para la regulación de estas modalidades económicas con el propósito de evitar el uso indebido de los beneficios procedentes de esta estructura organizacional. No obstante, se concluye que si bien existen dificultades en la correcta implementación del modelo de cooperativas en Colombia existe

suficientes evidencias para soportar el hecho de que este modelo es funcional y a su vez permite el crecimiento de la economía principalmente en el sector agrícola.

En otra perspectiva el estudio realizado por Arias et al (2017) centra su enfoque solo en el sector cafetero y si bien el estudio llevado a cabo se centra solo en el departamento del Huila, la aplicabilidad del modelo de combinación empleado demostró la importancia de este sector dentro de la economía agrícola el cual viene dado por el cambio tecnológico promovido por la aplicación de políticas públicas dirigidas a la protección y desarrollo del sector cafetero. En vista de esto, se ha enfocado en los planes del gobierno departamental la mejora de la situación vial y ferroviaria con el propósito de hacer más competitivo el sector gracias a la dinámica de productores asociados en cooperativas y a las organizaciones que estimulan el sector, lo que a su vez trae como beneficio añadido el crecimiento de la región por esto Arias et al (2017) propone generar mayores estudios que permitan discernir la estructura organizacional del sector cafetero con el fin de poder extrapolarlo a otros sectores agrícolas en diversos departamentos.

Si bien se ha expresado que los tratados de libre comercio han sido en su mayoría poco beneficiosos para el estado colombiano, el estudio dirigido por Cortés (2014) determinó que la verdadera afectación negativa transcurrió en la omisión de la población campesina, los cuales son señalados como los verdaderos afectados dentro de las políticas aperturistas pobremente estructuradas, en vista de que la participación de esta población esencial para el funcionamiento del espacio agrícola y por ende de su crecimiento económico, ha disminuido para favorecer la importación de productos desde el extranjero por lo que se concluye que los campesinos han sido efectivamente desplazados por la participación de los productos

extranjeros en el mercado local lo que finalmente genera un empobrecimiento acentuado sobre la población campesina, disminuyendo la capacidad productiva agraria.

Este efecto se apreció desde el año 2006 en el cual se estimó la pérdida de 15000 puestos de trabajo sin embargo la realidad de la población campesina es que aproximadamente un 48% de los trabajadores independientes quedarían expuestos a los efectos negativos de los tratados establecidos, esto potencializado por el descuido generado por parte del gobierno central el cual causó que la ocupación de los productos agrícolas extranjeros se posicionarían en el mercado local con alrededor de un 80% lo que indudablemente impactó de forma negativa la participación de los mismo en el mercado en un 5.3% con una perdida en las exportaciones de un 3.1% demostrando de forma ferviente la falta de competitividad del sector para encarar las concesiones y las incursiones de los productos extranjeros en el mercado nacional.

Un aspecto que se debe mencionar son las posibilidades de apertura y crecimiento que se pueden derivar de la resolución del conflicto armado interno, en este particular Henao y Sánchez (2017) centran su atención en como una etapa de posconflicto puede crear nuevas oportunidades para el desarrollo de nuevas operaciones para el comercio internacional del sector agrícola; si bien partieron de un análisis diagnostico en donde encontraron que todavía existe una marcada desigualdad entre lo rural y lo urbano y aunque se han impulsado programas y planes para ir creando condiciones de igualdad en el sector todavía queda mucho trabajo por realizar. Otro factor predominante del campo colombiano actual es la situación de desempleo e ingreso económico deficiente en el sector, factores que deben ser dirigidos por el gobierno nacional con el firme propósito de lograr un crecimiento sostenido del sector.

En vista de los pasados intentos deficientes por parte de los entes gubernamentales para resolver los problemas de la productividad y vida rural los cuales en parte han sido identificado como los principales detonantes de los conflictos armados en el campo, por ello se estableció como principal necesidad del acuerdo de paz el desarrollar los acuerdos y políticas de crecimiento y desarrollo rural tomando las necesidades reales de la población campesina por medio del dialogo con los representantes de los intereses del campesinado.

Por su lado García y Quiroga (2017) estudian cómo ha sido el impacto del conflicto armado frente al desarrollo de las actividades económicas agrícolas y cuáles podrían ser las perspectivas referentes a una etapa de desarrollo económico posconflicto, de donde realiza un análisis ponderativo acerca del impacto y la intensidad del conflicto armado en los que se vieron involucrados los diferentes departamentos del territorio colombiano con la intención de poder establecer si realmente el conflicto armado fue un agente de peso que generó un retraso significativo en el crecimiento económico del sector agrícola o si por el contrario se trata de un set de malas políticas públicas encabezadas por los diferentes gobiernos.

A la luz del desarrollo de esta investigación se determinó que realmente es imposible lograr establecer una relación de causalidad directa entre el conflicto armado y los bajos niveles productivos experimentados en el campo agrícola, por lo que se plantea la idea de que la explicación más razonable para explicar el bajo desempeño del sector obedece a un conjunto de medidas públicas pobremente estructuradas las cuales generaron una mala gestión pública en conjunto con un pobre desarrollo tecnológico sumado a un poco inclusión dentro de las metodologías de producción a escala mundial. Si bien no se puede descartar el hecho que el conflicto armado generó el despojo ilegal de las tierras y aceleró la deserción de la población campesina, las perspectivas de crecimiento económico recaen directamente

en cómo será la gestión de los recursos públicos en conjunto de un significativo desarrollo tecnológico que permitan alcanzar niveles productivos y de calidad de talla mundial.

Si bien se ha logrado establecer una falta de relación directa entre el conflicto armado por los grupos paramilitares que operan dentro del territorio colombiano y los problemas de desarrollo del sector agrícola, se presenta como una hipótesis planteada en el trabajo investigativo de García y Zapata (2019) la posible relación entre el cultivo de hojas de coca y el desplazamiento forzado producto del narcotráfico y procesamiento de cultivos ilegales dentro del PIB agrícola, para ello llevaron a cabo una estimación por medio de un modelo de series de tiempo con variables cointegradas para así poder validar los efectos de estos factores en el corto y largo plazo empleando como periodo de estudio desde el año 2001 al 2017.

Si bien es conocido que los problemas de generación y propagación del cultivo de productos ilegales dentro del campo colombiano han ocasionado una repercusión importante en el ámbito internacional, las acciones empleadas por los diferentes presidentes han fracasado en poner un alto a un sector que desafortunadamente resulta muy lucrativo para los grupos insurgentes, por lo que su ampliación y ocupación de terrenos de alta calidad para el cultivo podrían generar una disminución importante en las capacidades productivas del sector agrícola y por ende ocasionar un atraso en el desarrollo económico del sector y por ende del país.

Como una de las acciones tomadas para frenar el crecimiento de ese sector ilegal se aprobó el uso de compuestos químicos con los que se pretendía reducir drásticamente el cultivo de coca, gracias a esta medida para el año 2012 y 2013 se registran los niveles más bajos de hectáreas dedicadas para la siembra del cultivo ilegal sin embargo con la suspensión del uso de este método químico de erradicación de cultivos debido a las posibles

consecuencias en materia de salud que representan para el ser humano se optó por una metodología de erradicación de forma manual la cual generaría un crecimiento exponencial de cultivos ilegales alcanzando cifras tan altas como 170000 hectáreas dedicadas a esta actividad, valores que han superado de forma importante los registrados en el 2001 (138000 hectáreas) considerado para la época como el número de hectáreas dedicadas al cultivo ilegal más alto en la historia del país.

De esto se extrapola que los altos niveles lucrativos producto del cultivo y procesamiento de cultivos ilegales y las altas remuneraciones por mano de obra, han ocasionado que los campesinos modifiquen los cultivos tradicionales legales por cultivo ilegales generando un fuerte impacto en el desarrollo del sector, una pérdida de espacios dedicados a la producción tanto alimenticia del país como de sus capacidades de producción dedicada al comercio internacional. Como un problema añadido a esta sustitución del cultivo legal por uno ilegal se le añade el problema de la violencia el cual obliga a incurrir en una migración masiva del campo a las ciudades en búsqueda de una mayor seguridad.

Como resultados de esta investigación se obtuvo que, para los efectos a largo plazo, un incremento del 1% en personas desplazadas forzosamente generarían un decremento del 0.14% con respecto al PIB agrícola dando a entender que existe una relación directa ocasionada por la pérdida de personal capaz de laborar la tierra causando una disminución en las capacidades productivas del sector agrícola. En cuanto a las hectáreas de terreno cultivable ocupados con la producción ilegal de coca, se presenta que un incremento del 1% de las hectáreas cultivadas representa un incremento del 0.08% al PIB agrícola, causando que el cultivo de coca ejerza un efecto positivo en el crecimiento económico del sector agrícola

debido a la gran inyección de capital que generan las narcoeconomías, principalmente por la inversión en tecnología y los altos índices de productividad.

Es por ello que el objetivo principal que deben buscar los futuros gobiernos recae en la creación de políticas enfocadas en la diversificación de los cultivos altamente rentables y de fácil accesibilidad, con lo que se cree diversas opciones desplazando al cultivo de coca como un cultivo atractivo. Con la firma de los acuerdos de paz se crea el espacio propicio para generar políticas viables que cumplan con las necesidades de la población campesina, entregando un sentido de valor y rentabilidad a la profesión del campo maximizando sus potencialidades con una mirada en el desarrollo tecnológico y el aprovechamiento de todos los recursos naturales de forma responsable y sostenible.

Bajo estos argumentos Cárdenas (2019) se propuso a analizar las políticas públicas en materia agraria bajo la consideración de un escenario de postconflicto, ello por medio de la ejecución de un análisis comparativo de las legislaciones vigentes y por establecer con la finalidad de evaluar el posible impacto que las mismas tendrán frente a al reto de desarrollar un sector agrícola deprimido por todos los aspectos que se han señalado en las líneas precedentes, dicho esto se da a entender que si bien las reformas agrarias han tratado de cumplir un rol como agente de redistribución del campo de forma relativamente equitativa, se ha comprobado que esto por sí solo no es suficiente y como tal, la actuación del estado no ha sido como un ente que garantice y que facilite las herramientas adecuadas que permitan al trabajador agrícola tener el crecimiento que debería tener el campo colombiano.

Si bien la culminación del conflicto traerá, para opinión de la autora, una culminación a la generación de un atraso social, los grandes desplazamientos forzosos de personas y una disminución de los altos índices de pobreza, el estado colombiano deberá asumir el rol de

agente unificador y comenzar a realizar trabajos de peso en cuanto a las políticas sociales y de desarrollo que no solo se ajusten a los lineamientos estatales sino que involucren de forma activa a los trabajadores del campo que de paso a la generación de una reforma agraria que busque generar las garantías que requiere el sector y a su vez establecer los mecanismos apropiados para el acceso y la distribución de la tierra por parte de todos los trabajadores agrarios.

A razón de esto se ha renovado la necesidad de plantear estudios que consideran las potencialidades de nuevos productos agrícolas como elementos que ingresen en el mercado internacional trayendo nuevas oportunidades de mejora y crecimiento económico para el sector agrícola, tal es el caso del estudio llevado a cabo por López et al (2020) en donde se explora el yacón como producto candidato para el comercio internacional en vista de los beneficios en materia de salud y alimentación que posee este tubérculo.

Para ello conduce una revisión de la literatura enfocándose como puntos de interés los procesos de internacionalización que llevan a cabo las empresas; adicional a esto toma en consideración la situación actual de sector agrícola destacando como puntos principales la constante carencia de procesos tecnificados en el campo colombiano, factor que establece como una necesidad de suma importancia para suplir la carencia en cuanto a las tasas de productividad y aprovechamiento del espacio cultivable, esto sin contar con el hecho de que la mayoría de los productores pequeños operan de forma individual y por ende presentan problemas para comercializar sus productos en los mercados fomentando el estatus de precariedad del sector rural.

Con esto se pudo deducir que si bien el sector agrícola ha presentado históricamente falencias que han quedado muy marcadas en el desarrollo económico moderno del sector, las

posibilidades de un campo libre de conflictos armados apertura la posibilidad de introducir mayor cantidad de productos agrícolas dentro de los mercados internacionales los cuales servirán como agente impulsor para lograr un desarrollo y crecimiento del sector agrícola, como la reducción de los costos de producción y comercialización, adicional a la adquisición de nuevos procesos de producción basados en nuevas tecnologías y conocimientos. Dentro de este mismo concepto esto permitiría generar una diversificación en la producción del sector agrícola, eliminando la dependencia del café como producto de única exportación.

Sin embargo, si bien la necesidad de incursionar en el desarrollo del campo agrícola con miras en la producción de nuevos productos agrícolas con miras a la inclusión de estos en los diferentes mercados internacionales, también es importante monitorear constantemente el estado de la productividad de cada departamento a fin de indagar si las políticas de desarrollo económico han surgido el efecto esperado, una aproximación a esta necesidad proviene de la mano de Díaz (2018) cuya labor investigativa busca indagar cómo los factores institucionales se relacionan con la productividad agrícola reportada por los diversos municipios de Colombia.

Con esto se logró identificar que efectivamente existen fincas que presentan una mayor productividad general que otras sin embargo no existen evidencias suficientes para establecer que ello se trate de un problema institucional en los procesos de asignación de recursos sin embargo, a medida que las instituciones son más sólidas y transparentes mejora de forma significativa la productividad de los cultivos, por ello la gran necesidad de generar instituciones capaces con el firme propósito de construir una robustez y una transparencia que generen confianza dentro de sus allegados para así lograr articular tanto el campo como las zonas rurales en dinámicas económicas y de mercado que fomenten el crecimiento.

Tal como se pudo apreciar de lo descrito anteriormente, las principales investigaciones llevadas a cabo en la actualidad centran su enfoque investigativo en comprender, desde el punto de vista histórico como ha sido la evolución del problema agrario en Colombia, destacando como factor principal la concentración de la tierra. Sin embargo, tal como es de esperar con un tema tan amplio como la agricultura y su desarrollo económico, se han realizado múltiples estudios enfocados desde múltiples ángulos académicos, no obstante, su predominancia en el campo académico no ha tenido tanta relevancia y seguimiento.

3.3 Marco Teórico

Como se ha venido esbozando en el presente trabajo, la economía agraria es uno de los componentes de mayor importancia para comprender los fenómenos económicos que ocurren en el sector primario de un país, ya que el mismo trata con los problemas relacionados con todo el sector agrícola y forestal de un país o con algún sub sector, alguna empresa o incluso organización relacionada. Por lo que resulta pertinente profundizar un poco más acerca de este campo

3.3.1 Economía agraria

Para Zúniga (2011) la economía agraria es una ciencia social cuyo principal objetivo es el de identificar los problemas que ocurren en el sector primario de producción de un país, el cual enfoca su visión en el *qué* del fenómeno y no en el *cómo* sin embargo también toma toda la información provista de otras áreas de investigación a fin de poder tener una visión global del fenómeno para poder el mejor camino a la resolución o mitigación del mismo, por lo que esta ciencia no debe ser vista como una ciencia individual ya que se apoya en especialistas como biólogos, economistas, veterinarios, ecólogos entre otros.

En la misma línea de pensamiento Vivas (2010) afirma que la economía agraria es una rama de la economía aplicada cuyo surgimiento se debe al producto de la necesidad de especialización impuesta por el progreso y la complejidad de las ciencias y la tecnología cuyo objetivo principal radica en la asignación de medios escasos con la finalidad de elevar al máximo el cumplimiento de las metas productivas asignadas.

Gracias a esta visión mancomunada de la economía agrícola se permite decir que la misma busca generar un impacto positivo y significativo en el desarrollo sostenible, entendiéndose como desarrollo sostenible al proceso multidimensional generado por las transformaciones de las estructuras sociales, las instituciones y las actitudes de la población sin perder de vista el crecimiento económico, disminución de la pobreza y la desigualdad, siempre enfocado en acciones que perduren en el tiempo por medio del aprovechamiento óptimo de los recursos y la mejora del entorno (Zúniga, 2011).

Es por ello que tanto Zúniga (2011) y Vivas (2010) concuerdan en que la economía agraria tiene como objeto de estudio específico el dilucidar cuales son los problemas que impiden lograr generar una distribución optima de los recursos disponibles para generar la mejor combinación de factores que permitan obtener el máximo de beneficios, por ende toma como misión el estudio de nuevos avances tecnológicos los cuales permitan optimizar la cadena productiva.

3.3.2 Indicadores macroeconómicos

Una forma que poseen los economistas agrarios para validar la situación económica del sector y validar si las políticas o medidas implementadas están surtiendo efecto y por ende logrando un crecimiento económico en el sector, es a través de indicadores

macroeconómicos los cuales cumplen la función de proveer de información importante para describir el comportamiento económico de un país y poder generar hipótesis acerca del futuro de dicha economía.

Uno de estos indicadores macroeconómicos de importancia es el producto interno bruto (PIB) el cual Sánchez et al. (2020) lo definen como “la suma de valor agregado por todos los sectores de una economía, o bien el valor monetario de los bienes y servicios finales producidos por una economía en un periodo determinado” (p. 129) por lo que su análisis permite capturar información acerca de cómo se ha comportado las cadenas productivas frente a los fenómenos ocurridos en el mundo durante el periodo de interés, lo que da pistas acerca del funcionamiento y acogimiento de las leyes, procesos, subsidios y medidas establecidas para fortalecer el sector.

Este indicador se encarga de entregar una medida del crecimiento económico de un país y hace parte de los estadísticos encargados de catalogar si una economía ha sufrido una contracción o por el contrario si se ha expandido, este indicador se cataloga como un indicador retrospectivo, es decir un indicador que tiende a mostrar un comportamiento económico de periodos pasados, por lo que estos datos vitales para la toma de decisiones no siempre se tienen a la mano y se deben plantear acciones con base en tendencias predictivas de los posibles cambios económicos. (Sánchez et al. 2020)

Otro indicador de importancia es la inflación el cual se encuentra definido como el aumento persistente de los precios de bienes y servicios del país y al igual que el PIB, este se encuentra catalogado como un indicador retrospectivo (Sánchez et al. 2020). Este indicador da una idea de la capacidad adquisitiva de la población lo que a su vez resulta en una medida

del crecimiento o decremento económico de una nación, ya que el mismo es capaz de influenciar a otros indicadores macroeconómicos como lo es la tasa de empleo y el PIB.

4 RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1 Síntesis del desarrollo económico en Colombia desde la perspectiva de la economía agrícola en Colombia (2014-2021)

Tal como se ha mencionado anteriormente los estudios realizados con el enfoque de validar la situación real del campo agrícola en Colombia ha asumido múltiples posturas dentro del periodo seleccionado como objeto de estudio, y si bien estos han tenido un amplio espectro, como un recorrido histórico de donde se puede comprender con mayor firmeza desde dónde y cómo han surgido los diferentes factores que han formado y agravado la situación del agro en Colombia, hasta los efectos que han tenido los múltiples acuerdos internacionales celebrados entre Colombia y las grandes potencias mundiales de donde se asumía que un acceso a mercados internacionales tan masivos traerían una posición privilegiada para el campo colombiano pero que en ultimas instancias han probado traer efectos negativos que recaen no solo en las potencialidades económicas del país, sino que afectan grandemente a las personas que laboran en este sector.

4.1.1 Desarrollo tecnológico y desarrollo agrícola

Otro proceso de gran interés, y que por su característica de encontrarse en una etapa inicial el cual no ha permitido desarrollar investigaciones comparativas y evaluativas que denoten los posibles avances o retrocesos del sector, resultan de los procesos de desarrollo económico de la agricultura luego de los acuerdos de paz o de la denominada etapa de posconflicto. Si bien se han llevado a cabo evaluaciones predictivas de las posibilidades que trae la resolución del conflicto armado interno que ha frenado y generado grandes atrasos en el sector agrícola, las mismas no han sido contrastadas frente a las políticas formuladas.

Uno de estos factores resulta de la implementación e integración de aspectos tecnológicos dentro del que hacer del campo colombiano. Si bien la gran mayoría de los autores mencionan que el desarrollo tecnológico dentro del campo agrícola es de gran importancia el cual puede generar grandes beneficios en el crecimiento económico del sector agrícola colombiano, ningún autor se ha dedicado a realizar investigaciones que busquen evaluar la influencia que pueda ejercer este factor dentro del desarrollo de las actividades agrícolas en el campo.

Tal como han indicado múltiples expertos en el tema y como se puede apreciar en el desarrollo agrícola de algunos países europeos, tal como mencionan Barciela (2017), Korshikova et al (2016) y Sánchez (2015) las inversiones en el desarrollo tecnológico enfocados en los aspectos particulares del sector agrícola han traído como beneficios la optimización en la producción y el aumento de la rentabilidad y el rendimiento causando un mejor desempeño tanto para el mercado local como el mercado internacional el cual ha propiciado un crecimiento estable del sector. Factores que, tal como se indicaron forman parte de los problemas que plagan los Tratados de Libre Comercio colombianos, cuya principal razón de su impacto negativo recae en la baja productividad y competitividad del sector.

No obstante, se debe señalar que, si bien el fomento de nuevos elementos tecnológicos puede traer grandes beneficios operativos dentro del sector agrícola, la aplicación de forma efectiva de estas metodologías modernas dependerá en gran medida en que la población campesina pueda integrar en sus actividades diarias el uso de estos dispositivos modernos. Este hecho representa un gran reto para el estado colombiano, ya que a causa del descuido al sector rural se ha ocasionado un abandono de los proyectos de educación e integración de

actividades modernas, lo cual dificulta la aplicabilidad de los proyectos de desarrollo tecnológicos.

De esto se deduce una verdad que ha afectado y continúa afectando en gran medida todos los planes de desarrollo y evolución económica aplicados al sector agrícola a lo largo de los años, y esta se reduce a que no se ha generado una unificación real de todos los factores que impactan el campo colombiano, factores que han sido estudiados en gran medida y son ampliamente conocidos para la comunidad académica, sin embargo estos factores han sido analizados desde la perspectiva unitaria, siendo vistos como un fenómeno único cuando la realidad es que cada uno de estos factores se encuentran entrelazados afectando y modificando su dinámica entre sí. Es por ello que la aplicación de las diversas reformas agrarias ha resultado en un fracaso en alguna medida y seguirán fracasando mientras se sigan creando políticas públicas enfocadas en resolver un factor a la vez.

4.1.2 La capacidad productiva la importación y el comercio internacional

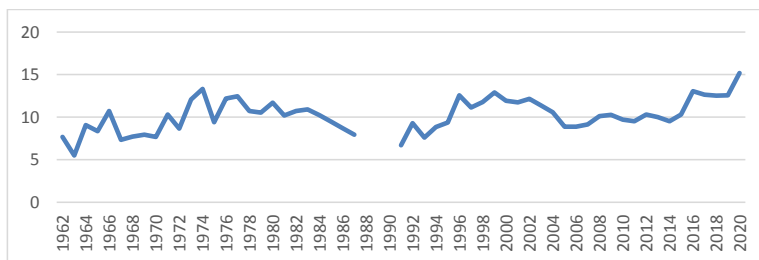
Una de las problemáticas que más se reiteran en distribución de la tierra cultivable es el que obedece a un problema de disponibilidad de campos para el cultivo y a la poca capacidad económica para poder adquirir las tierras por parte de la población rural, es por ello que las principales políticas enfocadas en solventar esta situación buscan propiciar la creación de planes y créditos destinados a empoderar al campesinado para así mejorar sus capacidades adquisitivas por medio de la inversión en el campo.

No obstante, estos mecanismos de financiamiento no resultan suficientes, ya que suponen dentro de sus lineamientos solo la adquisición de los espacios físicos para llevar a cabo la ejecución de la actividad agrícola, por ende al carecer de los conocimientos

especializados necesarios para convertir los procesos tradicionales de productividad agrícola en una actividad económica sustentable y al no poseer el financiamiento adecuado para adquirir y saber utilizar los equipamientos tecnológicos necesarios para elevar la calidad de la producción a niveles y estándares internacionales, se relega al campesino a tener que emplear métodos manuales o arcaicos que arrojan bajas productividades y baja rentabilidad.

Esto deriva en producciones con un alto costo productivo asociado que afecta tanto al mercado local, principalmente por los altos costos de adquisición por parte de la población lo que a su vez incrementa los costos de la canasta básica alimentaria imposibilitando que las personas más afectadas a nivel económico tengan acceso a la alimentación de calidad o permitiendo la penetración de productos de importación para suplir la demanda alimenticia con productos más económicos, esto se puede apreciar en la siguiente figura donde se observa que el porcentaje de participación de los productos alimenticios importados han estado en incremento, superando en gran medida la tasa de importación registrada en 1974 en un amplio margen.

Figura 2. Porcentaje de importaciones de alimentos agrarios



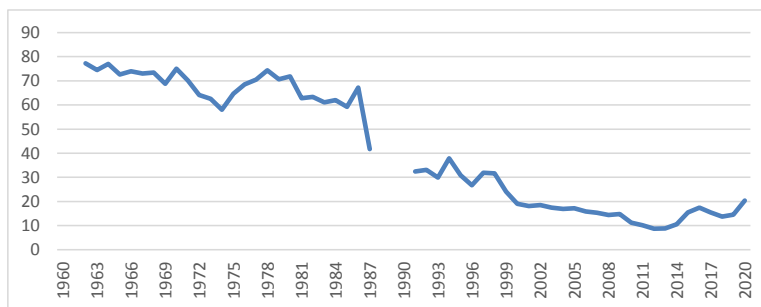
Nota: datos tomados del Banco Mundial

De esto se deduce que existe un daño significativo en la dinámica productiva del sector, esto resultará en un inevitable conflicto interno causando una modificación en la

forma de pensar del campesino por lo que se sustituirían los cultivos tradicionales y de utilidad alimentaria por fuentes alternativas más rentables, como el cultivo de elementos ilegales como la coca, dando pie a la creación de una narcoeconomía el cual trae consigo una serie de problemas sociales inmersos como los conflictos armados y a su vez la desertión voluntaria o forzada de la población rural hacia las ciudades, nuevamente afectando las capacidades productivas del sector.

Desde la perspectiva del comercio internacional, todos los factores antes mencionados generan dos aspectos primarios de gran importancia como lo es la poca capacidad productiva, el cual como ya ha sido mencionado anteriormente genera que los beneficios aparentes de los tratados se vean afectados de forma negativa y unilateral trayendo pérdidas económicas para el país o en el mejor de los casos muy pocos beneficios; adicional a esto también se genera un clima de incertidumbre en el campo colombiano, lo cual disminuye la percepción de las empresas extranjeras e inversionistas causando una importante disminución de capital extranjero, esto se puede observar claramente en la figura 3 donde se aprecia el decrecimiento que ha experimentado el % de exportación de alimentos procedentes del sector agrícola con el pasar de los años.

Figura 3. Porcentaje de exportaciones de alimentos agrarios



Nota: datos tomados del Banco Mundial

Con esta pérdida importante de capital extranjero se imposibilita la generación y financiación de nuevos planes sociales que eleven la calidad de vida de la población rural y la inversión para el desarrollo del campo que permita su crecimiento económico, con esto se crea efectivamente un proceso de retroalimentación el cual imposibilita una verdadera expansión del sector agrícola y un verdadero crecimiento económico como el que se debería esperar para un país con las condiciones privilegiadas como posee Colombia, condiciones que han llevado a considerar al país como uno de las reservas alimenticias de mundo.

Por esta razón se considera importante realizar investigaciones que no solo busquen medir y comparar los avances evolutivos de las políticas públicas sobre factores únicos que decrecen las potencialidades del campo colombiano, sino que se deben realizar análisis integrados que midan el nivel de afectación de estas políticas sobre el crecimiento económico de sector agrícola y a su vez como modifican las dinámicas de los demás factores en especial considerando que la resolución de los conflictos armados presentan una oportunidad única de romper el ciclo y generar verdaderos cambios a nivel de desarrollo económico.

5 CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Para la construcción de la presente investigación se recurrió a la revisión de bases de datos como los repositorios digitales de la Universidad del Norte, la Universidad Cooperativa de Colombia, la Universidad Externado de Colombia, la Universidad Santo Tomas, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de Cundinamarca, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad Militar Nueva Granada, la Institución Universitaria Tecnológico de Antioquia, la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A, la Universidad de La Salle, la Universidad Ean, la Universidad de los Andes, la Universidad EAFIT y la Cámara de Comercio de Bogotá. Adicional a esto se indagó en las librerías digitales JSTOR, SciELO, CIRAD y Dialnet, las cuales fueron seleccionadas debido a su condición de libre acceso a la información contenida en ellas.

En total, se rastrearon (40) documentos, incluyendo artículos publicados en revistas arbitradas y trabajos de grado presentados ante universidades; de estos documentos se descartaron un total de veintiuno (21) ya que, o eran anteriores al periodo de estudio analizado en las presentes páginas, o abordaban el desarrollo de la economía agraria sin incluir cómo esta influye o impacta en la economía general del país. Es importante tener en cuenta que para el proceso de búsqueda se emplearon como palabras claves las siguientes: economía agrícola, desarrollo económico, comercio internacional, población campesina, conflicto armado, postconflicto, financiación agrícola, tecnología agrícola, política pública, reforma agraria, Producto Interno Bruto y productividad agrícola, las cuales se rastrearon tanto en inglés como en español; tras esta fase inicial de búsqueda, y luego de la revisión total de los textos, se incluyeron un total de diecinueve (19) investigaciones, que se

organizaron en una matriz en la que se incluyeron aspectos como año, autor, resumen, palabras claves, metodología, y principales hallazgos.

Luego de realizar el proceso de revisión, se concluye que los estudios que se han llevado a cabo acerca del desarrollo económico agrícola de Colombia a partir del año 2014 han tenido múltiples enfoques, partiendo desde los análisis históricos acerca de la evolución de las problemáticas que han intervenido en el desarrollo tanto social como económico del sector, hasta la realización de análisis a profundidad de cómo ha intervenido un solo factor dentro del sector agrícola. Dentro de los estudios mencionados, se estableció como principales factores de importancia para explicar cómo ha sido la dinámica económica del sector agrícola la concentración de las tierras cultivables, los efectos de los Tratados de Libres Comercio sobre el sector, los efectos del desplazamiento forzado y los sembradíos de coca sobre la agricultura, la falta de modernización y expansión tecnológica en el sector agrícola, los efectos que pueden traer una etapa de posconflicto sobre la creación de políticas públicas y la búsqueda de nuevos productos agrícolas para ser exportados.

Las reformas agrarias han sido estipuladas y basadas en ideas exteriores, generalizadas, mal analizadas con una ejecución mínima y con un alcance menor de lo proyectado; al ser tomadas por ideas exteriores economías diferentes a las de Colombia fluctúan y se comportan diferente, es importante que las estrategias estén basadas en el conocimiento de condiciones del trópico en las cuales el país se encuentra, adicional a ello las políticas económicas generadas no son las correctas.

En primera instancia se debe generar más acceso a la educación, por ende, se debe tener mayor enfoque en aquellos espacios geográficos con mayor tasa de analfabetismo donde la economía primaria está basada en el área agrícola, ¿Cómo poder generar aquel

acceso?, generando una política pública la cual rija, coordine y alinee el presupuesto para aquellos territorios; adicionalmente vigilados por un ente que se focalice en ello, que sea eficiente y no haya fugas de dinero.

El acceso a la educación en Colombia tiene varias falencias generalizadas, pero en el área rural son más relevantes y complejas de solucionar por su poco interés del gobierno, desde como el individuo así sea estudiante o profesor se desplaza de su hogar a la escuela, colegio o lugar de educación, por ende, el gobierno debe garantizar el derecho a la educación, a la seguridad del individuo de desplazamiento, así poder tener personas capacitadas que su oficio sea netamente la agricultura.

Al tener un individuo capacitado, tenemos mayor nivel de calidad en nuestros productos, también mayor concientización ambiental, mayor comercialización de lo cosechado, esto hace generaría una fluctuación positiva en la demanda del producto; cabe resaltar que también la balanza comercial tendría una fluctuación positiva, como en algún momento fue el café colombiano muy conocido, apetecidos en diferentes países; Colombia es un país rico en su trópico, tierras y demás, pero son explotadas ineficientemente para la utilidad de unos pocos, sin pensar en el futuro económico del país.

Si bien cada autor expone cómo estos factores previamente mencionados han modificado el crecimiento económico del sector, hay un notable vacío del conocimiento en relación a evaluar la interacción de todos los factores dentro de la dinámica real del sector agrícola colombiano y tal como se mencionó en líneas posteriores, todos estos factores se encuentran entrelazados ejerciendo su influencia entre sí, dando a entender que si se crean políticas enfocadas en superar uno solo de estos factores, el efecto ejercido por los demás se acrecentará dando lugar a la formación de nuevos problemas que detendrán drásticamente el

crecimiento del sector. En definitiva, se trata de un área fértil en términos investigativos, sobre la cual es necesario seguir explorando.

El gobierno colombiano debe intervenir en la maquinaria y procesamiento de alimentos, ya que hoy en día los productores trabajan con manufactura, maquinaria e instalaciones de hace 30 y 40 años que llevan a un reproceso que hacen un “estancamiento” del área productiva, por ende, se generan pérdidas como para grandes, medianos y pequeños productores, es importante que se efectúen políticas de seguros que cubran aquellos riesgos o sean un soporte económico para aquellas pérdidas.

Es importante resaltar que el área agrícola tiene una ponderación importante en el PIB adicional es protagonista en la economía Colombiana, por ende el gobierno debe focalizarse en aquel gremio desde el pequeño productor al gran contribuyente, se propone que se dé más garantías económicas, sociales y políticas al terrateniente, como son pólizas por pérdidas, educación con todas las ideas propuestas anteriormente y seguridad a los espacios más alejados por grupos subversivos, un impuesto a los grandes productores el cual sea recaudado y sea focalizado en los campesinos que son en realidad el área productiva, generando garantías económicas y sociales al trabajador, así dándole el protagonismo correcto al área económica que puede generar más desarrollo económico.

6 BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, M. (2005). *Análisis del Desarrollo Agrícola en Latinoamérica: Importancia del Capital Social, Estado, Instituciones y Pobreza*. Zamorano.

- Arias, F. (2012). *El proyecto de investigación*. Episteme.
- Arias, C., Hernández, J. y Cerquera, O. (2017). La producción cafetera y su impacto en el crecimiento económico del departamento del Huila, Colombia. *Ánfora*, 24(42), 45-66.
- Barciela, C. (2017). Los cambios en la cadena agroalimentaria mundial en las últimas décadas y la posición de España. En R. Sánchez y J. Melgarejo (eds.), *El sector agroalimentario: sostenibilidad, cooperación y expansión* (pp. 23-49). Ayuntamiento de Orihuela y Universidad de Alicante.
- Cárdenas, L. (2019). *La política pública agraria en el marco del post conflicto colombiano* [Trabajo de Grado, Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales U.D.C.A].
- Carrillo, L., Garzón, M. y Rojas, M. (2017). *Análisis de la productividad e inversión de la reforma agraria en el posconflicto en Colombia* [Trabajo de Grado, Universidad de Cundinamarca].
- Castañón, N. y Cardona, M. (2014). Factores determinantes en la inestabilidad del sector agrícola colombiano. *En Contexto*, (2), 91-107.
- CEPAL. (2005). *El nuevo patrón de desarrollo de la agricultura en América Latina y el Caribe*, *Panorama* 2005. <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/22749/panorama2005.pdf>
- Chaves, A. (2017). Análisis de los ciclos del producto interno bruto agropecuario colombiano 1976-2013. *Apuntes del CENES*, 36(63), 169-209.

- Cortés, L. (2014). *El sector agrícola en Colombia: un marginado del comercio internacional* [Trabajo de Especialización, Universidad Militar Nueva Granada].
- Díaz, A. (2018). *Productividad del sector agrícola en Colombia e instituciones* [Trabajo de Grado, Universidad de los Andes].
- Díaz, G. (2017). Incidencia del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos en la competitividad del sector agrícola colombiano: casos del arroz y maíz. *Revista de economía del caribe*, (19), 34-63.
- Espinosa, M. (2019). *Desaparición de cultivos, una alerta en el campo de Colombia*. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/situacion-del-campo-en-colombia-millones-de-hectareas-sin-cultivar-387276>
- FAO, FIDA, y PMA. (2012). La contribución del crecimiento agrícola a la reducción de la pobreza, el hambre y la malnutrición. *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2012*, 30-39. <http://www.fao.org/docrep/017/i3027s/i3027s04.pdf>
- García, A. y Quiroga, C. (2017). Impacto del conflicto armado en el desarrollo colombiano y sus perspectivas en la economía del posconflicto. *Ploutos*, 7(1), 48-56.
- García, A. y Zapata, D. (2019). *Impacto de los cultivos de hoja de coca y el desplazamiento forzado en el PIB agrícola en Colombia* [Trabajo de Grado, Universidad EAFIT].
- Henao, S. y Sánchez, Y. (2017). *Posconflicto: ¿oportunidad para las operaciones de comercio internacional del sector agrícola colombiano?* [Trabajo de Grado, Institución Universitaria ESUMER]

- Hermida, D. y Naranjo, M. (2019). Hacer y deshacer la ley: los intentos de reforma agraria en Colombia 1960-2014. *Intercambio*, (3), 122-149.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. MCGRAW-HILL.
- Hurtado, J. (2007). *Cómo formular objetivos de investigación*. Quirón.
- Korshikova, M., Belikova, I., Sakhnyuk, T., Sakhnyuk, P. y Svistunova, T. (2016). Methodological Provision of Active Management of Economic Risk in Agrarian Business. *European Research Studies*, 19(2), 113-124.
- Londoño, O., Maldonado, L., y Calderón, L. (2016). *Guía para construir estados del arte*. Iconck
- López, C., Castro, L., Quito, K. y Bocanegra, L. (2020). La internacionalización del yacón: beneficios y oportunidades de mejoramiento para el sector agrícola en Colombia. *Universidad & Empresa*, 22(38), 106-130.
- Matías, S. (2017). La Reforma Rural Integral, la terminación del conflicto armado y el problema agrario en Colombia. *Diálogos de Saberes*, (46), 19-39.
- Meza, C. y Romero, J. (2016). De la economía agrícola a la economía de la ruralidad. *Equidad & Desarrollo*, (25), 95-117.
- Molina, D., Martínez, J. y Zapata, B. (2017). *Análisis de la política pública derivada de a reforma agraria de 1994 y sus consecuencias hasta el año 2015 en Colombia*. [Trabajo de Grado, Universidad de La Salle].

- Narváez, J. (2018). La idea de modernización en Colombia y su relación con los conflictos agrarios en el sur del departamento del Atlántico. En A. Aguilar (Comp.), *Apropiación Cultural Caribe* (pp. 241-262). Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- OECD. (2021). *Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2021: Addressing the Challenges Facing Food Systems*. <https://doi.org/10.1787/2d810e01-en>
- Prieto, M. (2017). Petróleo, agujero negro del agro en Colombia. *EPISTEME*, 9(1-2), 101-113.
- Ruiz, D., Duque, C. y Redondo, M. (2017). El TLC con la Unión Europea y sus implicaciones en el sector agrícola colombiano. *Sinapsis*, 1(9), 42-58.
- Sánchez, D. (2015). ¿Son los países desarrollados y en vías de desarrollo estructuralmente diferentes? un análisis del pensamiento de Kalecki. *Revista Encrucijada Americana*, 7(2), 37-61.
- Sánchez, J., Vizcaíno, A. de J., & Gaytán, J. (2020). *Principales indicadores de Innovación y las Estrategias Financieras para estimular la Competitividad en diversos Sectores Económicos* (1.^a ed.). Universidad de Guadalajara.
- Tovar, J. y Uribe, E. (2008). Reflexiones sobre el crecimiento de largo plazo del sector agrícola en Colombia. *Documentos CEDE*, (10), 1-32.
- Trujillo, I. (2014). Reformas agrarias en Colombia: experiencias desalentadoras y una nueva iniciativa en el marco de los Acuerdos de Paz en la Habana. *Ensayos de Economía*, (45), 35- 60.

- Vargas, A. y Castañeda, D. (2018). Efecto de las cooperativas exportadoras de café en el crecimiento de la economía solidaria en Colombia. *Revesco*, (130), 213-234.
- Vargas, A. y Sánchez, C. (2020). Análisis de evolución de la asistencia técnica y el fomento de cooperativas rurales en Colombia. *Cooperativismo & Desarrollo*, 20(116), 1-22.
- Vivas, E. (2010). *Economía Agraria* (1.^a ed.). Universidad Nacional Agraria.
- Zúñiga, C. (2011). *Texto básico de economía agrícola: su importancia para el Desarrollo Local Sostenible* (1.^a ed.). Editorial Universitaria UNAN-León.